

# Centenario de la anestesia epidural

*Centennial of epidural anesthesia*

**Alfonso Ballesteros** 

*Reial Acadèmia de Medicina de les Illes Balears*

El empleo de la antisepsia (Fenol. Joseph Lister, 1865, Glasgow) y el uso de material estéril (Autoclave. Charles Chamberland, 1878, París) junto con la Anestesia han permitido el gran desarrollo de la Cirugía.

Aunque desde antiguo se han buscado pócimas que disminuyeran el dolor y el nivel de consciencia, el nacimiento de la Anestesia se atribuye al odontólogo bostoniano Horace Wells que en 1844 logró extraer muelas sin dolor haciendo inhalar óxido nitroso a los pacientes. Su colega William Morton en 1846 obtenía los mismos resultados con éter etílico y colaboró con el cirujano John C. Warren para extirpar de forma indolora un voluminoso tumor cervical en el Hospital General de Massachusetts.

Para reducir los riesgos de dormir completamente al paciente se buscaron otros sistemas anestésicos, pues inicialmente esa práctica la realizaban ayudantes con escasa formación. Hasta 1927, en la Universidad de Wisconsin, no se instauró la enseñanza universitaria reglada de las técnicas anestésicas y, resulta ilustrativo, que en España la especialidad de anestesista data de 1950.

Con la Anestesia Raquídea se lograba anestesiar, manteniendo la consciencia, la parte inferior del cuerpo inyectando una solución de cocaína en la médula espinal. Fueron pioneros en esta técnica el alemán August Bier y el francés Theodore Tuffier que consagraron el método en el Congreso de Medicina de París de 1900. Ese mismo año la introdujo en España Francisco Rusca Doménech profesor de Cirugía en Barcelona.

Como la aplicación de la cocaína en la médula espinal provocaba diversos problemas decayó su aplicación comenzándose a emplear la estovaína y la novocaína. El prestigioso cirujano militar Mariano Gómez Ulla obtenía muy buenos resultados con una solución de suero fisiológico con ácido láctico, estovaína y estricnina.

Un paso decisivo fue la descripción de la Anestesia Epidural que consiste en introducir a menor profundidad la aguja con el anestésico, inyectándolo por fuera de la duramadre de la médula espinal. Al realizarse en un espacio virtual, en función del volumen inyectado y de la altura en la que se realiza la punción, se logra el nivel de anestesia deseado a nivel dorsal o lumbar.

En enero de 1921 el médico militar español Fidel Pagés Miravé describió esta nueva técnica en la Revista Española de Cirugía y en la Revista de Sanidad Militar denominándola Anestesia Metamérica (una metámera es un fragmento de la médula espinal que da origen a una raíz nerviosa). Diez años más tarde el cirujano italiano Achille M. Dogliotti

publicó idéntico método ignorando la publicación previa. Afortunadamente las gestiones de los cirujanos argentinos Alberto Gutiérrez y Tomás Rodríguez consiguieron que las sociedades científicas internacionales reconocieran a Pagés como el genuino pionero. Esta técnica se popularizó desde que en 1942 se generalizó su uso en los partos.

Fidel Pagés nació en Huesca el 26 de enero de 1886 cursando la licenciatura de Medicina en Zaragoza con premio extraordinario. En 1908 ingresó en el Cuerpo de Sanidad Militar y nada más terminar su formación en la academia fue destinado al Hospital Militar de Melilla. Por entonces, el Protectorado Español de Marruecos sufrió gravísimos ataques de los rífelos rebeldes que originaban numerosas bajas entre las tropas españolas. Como consecuencia, adquirió una gran experiencia y habilidad en el tratamiento de los heridos de guerra.

En 1912 regresó a Madrid presentando su tesis doctoral y, en 1915, obtuvo el número uno en la oposición de cirujano de Hospital Provincial de Madrid. Por su prestigio fue nombrado médico de la Casa Real y honrado con la amistad de la reina regente S. M. María Cristina.

Atendiendo a su prestigio profesional y a su dominio del francés y el alemán, en 1916 fue comisionado a la Embajada de España en Viena para la inspección de los campos de prisioneros. Hasta regresar a Madrid en septiembre de ese año tuvo ocasión de realizar numerosas intervenciones en hospitales austrohúngaros.

En 1919 fue cofundador de la Revista Española de Cirugía en la que ocupó diversos cargos directivos. En esos años también fue profesor de Cirugía en la Universidad de Madrid y colaboró con el Estado Mayor Central en planes de reorganización del Ejército. En enero de 1921 publicó el citado artículo sobre la Anestesia Metamérica y fue enviado de nuevo unos meses al Hospital Militar de Melilla por incrementarse gravemente los ataques de los rebeldes marroquíes.

Desgraciadamente el día 21 de septiembre de 1923, contaba solo 37 años, falleció en un accidente automovilístico uno de los médicos españoles más destacados y, como suele suceder, más desconocidos incluso en los medios sanitarios españoles.

En el 2008 la Inspección General de Sanidad Militar creó el "Premio Fidel Pagés" y en el Museo de Sanidad Militar de Madrid se ha montado una exposición conmemorativa. La Sociedad Española de Anestesia, Reanimación y Tratamiento del Dolor también tiene creado desde 1957 un premio en su honor.